





A 25 años de su muerte:

Facetas Desconocidas de Gabriela Mistral

☞ Mujer de múltiple oficio, Gabriela Mistral también fue periodista del continente americano, transformándose en "uno de los muchos trabajadores de su cultura", como ella misma decía.

22 **C**OMO el mago, como la yuca", Gabriela le canta a América. "...como el cántaro del peruano, como la quena de mil años, a ti me vuelvo, a ti me entrego".

Como educadora. Como poetisa. Como periodista.

—¿Como periodista, dijo?

—Sí, claro.

¿Sabía Ud. que Gabriela Mistral, allá por 1935, escribía en siete de los principales periódicos de Latinoamérica?

Allí vertía su prosa singular; de disparada modalidad y rara expresión, de abundantes adjetivos y desordenada sintaxis. Allí dejaba, por sobre todo, la huella natural del continente, el rostro humanizado del indígena de estas tierras, el sentido del ser americano. Todo, bajo la mirada única e integradora: la de una cultura —como ella dijera al recibir el Nobel en 1945— "tan poco y tan mal conocida".

Con la autoridad ya conferida de ser la primera en Hispanoamérica que recibe tal

distinción, Gabriela se transforma en la "voz directa de los poetas de mi raza". Y así logra revitalizar escritos, que nacieron como testimonio de "uno de los muchos trabajadores de la cultura del lejano continente".

También quiso reconar, pura, en los rincones de nuestra tierra. Pero ya era, como la definiera Roque Esteban Scarpa, "deslerrada en su patria". No era la Lucía Godoy que jugaba en Montegrande, pueblecito del valle del Elqui, donde pasó casi toda su infancia. Tampoco la "maestra rural" que escribía poesía y prosa didáctica. Menos la educadora de Magallanes, o la autora de "Sonetos de la Muerte". Para algunos colaboradores del diario *El Ilustrado*, como Manuel Vega, era "una gloria de pacotilla". Para otros, el no tener título profesional de educadora, y oficiar de tal, era motivo de envidias. Así, Gabriela Mistral cultivaba distancia con Chile. Para andar por el mundo y configurar en plenitud la genialidad de su vasta obra literaria: poética y periodística, pero, por sobre todo, humana.

Gracias al periodista...

Fue Bernardo Ossandón, periodista de Coquimbo, quien marcó el destino de Gabriela, facilitándole su biblioteca para que ella, cultivando el autodidactismo, escogiera a sus maestros: Montaigne, el ensayista que se preocupa de los grandes temas en un lenguaje coloquial; Dante, Vargas Vila —en forma momentánea—, son algunos de sus guías.

Gabriela. "hurana, que gusta conversar de las cosas de la naturaleza mientras huye de la gente", ya no es la niña, a veces descalza, que recorre su pueblo conociendo en silencio campesinos y mineros. Comienza a afirmar su vocación literaria, y de simple preceptora se convierte a las letras. Accede con facilidad a la prensa local, la de su tierra. Bajo el título de "Páginas Ajenas", los periódicos de Ovalle, Vicuña —"olorosa tierra"— y Coquimbo publican sus poemas y escritos, concediendo espacio inmediato a una adolescente promesa.

**Facetas desconocidas de Gabriela Mistral [artículo]
Francisco Mounat.**

AUTORÍA

Mouat, Francisco, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Facetas desconocidas de Gabriela Mistral [artículo] Francisco Mounat. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile